

Un Día Para Recordar



Por Matthew A. German

Un Día Para Recordar

Por Matthew A. German

NOTAS DEL AUTOR

Las citas bíblicas se basan principalmente en la versión Reina-Valera 1995.

Nuestro Padre Celestial tiene un nombre personal – Yahweh. Mencionado 6.823 veces en los originales manuscritos hebreos del Antiguo Testamento, este nombre ha sido substituido por “el Señor” en la mayoría de traducciones españoles de la al biblia. Igualmente el Mesías prometido de Israel tiene un nombre hebreo, Yahshua, que literalmente significa “Salvación de Yah” o “Yah es la salvación”.

Con el fin de ser fiel y respetar el significado literal de las Escrituras originales en el idioma Hebreo, el autor ha respetado el Nombre de Yahweh y Yashua y los títulos de éstos a lo largo de este libro. Por favor consulte el Glosario al final de este librite si desea mayor información al respecto. Para un estudio más detallado sobre este tema, puede consultar nuestro librete gratuito “En el Nombre del Padre”.

A menos que se indique lo contrario, lo escrito en negrillas y/o subrayado ha sido añadido por el autor para hace enfatizar la importancia en el comentario.

Derechos reservados 2008-2018 por Lion of Judah Family Worship Center

(León de Judá Centro de Familia y Adoración)

TODOS LOS DERECHOS HAN SIDO RESERVADOS

info@4LionofJudah.com

Huntsville, AL

Tabla de Contenido

Introducción	1
En el principio.....	2
Israel y el séptimo día	2
Doble conmemoración.....	4
La doble bendición del Shabbat	5
El Mesías y el día de reposo.....	6
“El día del Señor”	9
El día del sábado en la historia	10
La muerte y la resurrección de Yahshua	11
“El primer día de la semana”	13
El ejemplo de los apóstoles.....	17
El consejo de Jerusalén	18
Más en Hechos.....	19
Abordar algunos textos “problemáticos”	20
Más evidencia histórica.....	23
El día del sábado cambiado: ¡por el hombre!	24
“¿No era el sábado solo para los judíos?”	26
El signo eterno del pacto.....	28
Una mirada al futuro	29
Conclusión	30
Guardando el sábado hoy.....	32

Un Día Para Recordar

Introducción

Nosotros vivimos en un mundo agitado y con un ritmo de vida acelerado. A pesar de todos los avances tecnológicos de los últimos cincuenta años, pareciera que cada día nuestras exigencias son más grandes para satisfacer esas demandas. La gente está trabajando más y más horas tratando de “ganarse la vida”, y a menudo ésto causa el deterioro del matrimonio, la familia, la salud. De hecho, en estas últimas décadas, hemos apreciado un elevado aumento en el diagnóstico de diversos transtornos de salud asociados con el estrés, lo que ha sido un factor determinante en el deterioro de las relaciones interpersonales, generando separaciones, tensas relaciones entre familiares y divorcio.

¿No sería maravilloso si pudiéramos pulsar la tecla “pausa” en nuestras vidas, tomar un respiro y recargar las baterías? ¿No sería extraordinario si pudiéramos hacerlo con regularidad, tomar vacaciones una vez por semana y dedicar ese tiempo completo a nuestro descanso y recuperación física, mental y espiritual?

La mayoría de las personas en el mundo – en particular en los de los Estados Unidos de América – te miran como si hubieras vuelto loco por el simple hecho de sugerir algo semejante: “Tomar un descanso de todo el mundo? Una vez a la semana? ¿Estás loco?”

Sin embargo, eso es exactamente lo que todos necesitamos. Nadie puede trabajar continuamente 8,10 ó 12 horas al día, siete días a la semana. Simplemente no estamos hechos de esa manera. Nuestro Creador tiene una mejor imagen de Su creación, he instituyó un día de descanso semanal.

Imaginate... un día a la semana – todo un día a la semana! – en el que debes poner en receso todo lo que estamos haciendo y DESCANSAR. Donde podemos entrar en comunión con el Altísimo, alabando a Dios por Su bondad y todas las maravillosas bendiciones que Él nos ha dado.

Echemos un vistazo a lo que las Escrituras dicen acerca de este maravilloso regalo que Él nos ha dado – un regalo basado en el tiempo que ha sido creado por ÉL.

En el principio...

“Fueron, pues, acabados los cielos y la tierra, y todo lo que hay en ellos. El séptimo día concluyó Dios la obra que hizo, y reposó el séptimo día de todo cuanto había hecho. Entonces bendijo Dios el séptimo día y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación.” (Génesis 2:1-3)

Estos versículos ponen un signo de exclamación en el impresionante trabajo de la Creación detallada en Génesis capítulo 1. De ellos podemos recoger algunos puntos importantes: primero, que el Creador reposó o descansó el séptimo día. En segundo lugar, que lo bendijo y lo santificó (lo puso aparte, lo separó de los demás días) **porque** descansó. El simple hecho que es Su tiempo de descanso creado por Él, lo hace especial. La palabra “reposó” proviene de la palabra hebrea *shabáth*. El diccionario de la Biblia define esta palabra en el sentido de “poner fin, descansar, desistir (de trabajo o el esfuerzo)... para mantener u observar el sábado.” De hecho, es de esta palabra que viene la palabra *shabbát* (sábado). Como veremos en las Escrituras, este séptimo día era el sábado.

Ésto nos lleva a una pregunta interesante, ¿por qué Yahweh descansó en el séptimo día? ¿Estaba cansado? ¿La obra de la Creación le generó agotamiento? No, dice la Escritura que el Señor no se cansa ni se fatiga (Isaías 40:28). Como veremos más adelante, Él realmente descansó por **nosotros**, Su creación!

Israel y el séptimo día

La mayoría de la gente familiarizada con la Biblia entienden que el descansar el sábado fue uno de los Diez Mandamientos dados por Yahweh a la nación de Israel. Sin embargo, no muchos se dan cuenta que los israelitas se les ordenó guardar el sábado después de su liberación de Egipto, antes que los Diez Mandamientos fueron escritos sobre tablas de piedra en el Monte Sinaí.

Sólo un mes después de su liberación del cautiverio, los hijos de Israel comenzaron a reclamar y a quejarse por la escasez de alimentos. Como respuesta, el Señor dijo que les daría provisión sobrenatural en forma de maná – alimento o panque llovía desde el cielo – pero que ello constituiría una prueba, para ver si obedecerían y cumplirían Su ley.

“Yahweh dijo a Moisés: —Mira, yo os haré llover pan del cielo. El pueblo saldrá y recogerá diariamente la porción de un día, para que yo lo pruebe si anda en mi ley, o no.” (Éxodo 16:4)

Ellos debían recoger el maná cada mañana, pero sólo lo suficiente para su familia en ese día. El versículo 5 nos dice “El sexto día juntarán el alimento y cuando preparen la comida habrá el doble de lo normal”.

“Luego les dijo Moisés: Ninguno deje nada de ello para mañana. Pero ellos no obedecieron a Moisés, sino que algunos dejaron algo para el otro día; pero crió gusanos, y apestaba. Y se enojó con ellos Moisés. Lo recogían cada mañana, cada uno según lo que había de comer; y luego que el sol calentaba, se derretía. (Éxodo 16:19-21, RVR 1965)

Sin embargo, las instrucciones para el día previo al Sabbath eran diferentes:

“En el sexto día recogieron doble porción de comida, dos gomeres para cada uno. Todos los príncipes de la congregación fueron y se lo hicieron saber a Moisés. Él les dijo: —Esto es lo que ha dicho Yahweh: “Mañana es sábado, el día de reposo consagrado a Yahweh; lo que tengáis que cocer, cocedlo hoy, y lo que tengáis que cocinar, cocinadlo; y todo lo que os sobre, guardadlo para mañana.” Ellos lo guardaron hasta el día siguiente, según lo que Moisés había mandado, y no se agusanó ni apestó. Entonces dijo Moisés: —Comedlo hoy, porque hoy es sábado dedicado a Yahweh; hoy no hallaréis nada en el campo. Seis días lo recogeréis, pero el séptimo día, que es sábado, nada se hallará.” (Éxodo 16:22-26)

Tengan en cuenta que este día se conoce como “un sábado santo a Yahweh.” Mientras que el mandamiento se bastante simple, los israelitas desobedecieron rápidamente:

“Aconteció que algunos del pueblo salieron en el séptimo día a recoger, y no hallaron nada. Y Yahweh dijo a Moisés: —¿Hasta cuándo os negaréis a guardar mis mandamientos y mis leyes? Mirad que Yahweh os dio el sábado, y por eso en el sexto día os da pan para dos días. Quédese, pues, cada uno en su lugar, y nadie salga de él en el séptimo día. Así el pueblo reposó el

séptimo día.”(Éxodo 16:27-30)

Este episodio ocurrió antes de la entrega de los Diez Mandamientos en el Monte Sinaí (Éxodo 20). Sin embargo, Yahweh tomó en cuenta la desobediencia de Su mandamiento de descansar el sábado, cuando algunas personas salieron a recoger maná en ese día. Tome en cuenta que Yahweh les dice que les ha dado el séptimo día (el sábado) – era un regalo de Él para su pueblo (v 29). A causa de su desobediencia, sin embargo, Él básicamente “los confinó a sus cuarteles”.

Doble conmemoración

Los hijos de Israel continuaron su viaje hasta que llegaron al Monte Sinaí, donde se recibieron los Diez Mandamientos. El 4to mandamiento fue:

*“**Acuérdate** de guardar el día de descanso al mantenerlo santo. Tienes seis días en la semana para hacer tu trabajo habitual, pero el séptimo día es un día de descanso y está dedicado a Yahweh tu Dios. Ese día, ningún miembro de tu casa hará trabajo alguno. Esto se refiere a ti, a tus hijos e hijas, a tus siervos y siervas, a tus animales y también incluye a los extranjeros que vivan entre ustedes. Pues en seis días Yahweh hizo los cielos, la tierra, el mar, y todo lo que hay en ellos; pero el séptimo día descansó. Por eso Yahweh bendijo el día de descanso y lo apartó como un día santo.” (Éxodo 20:8-11)*

Vemos que el mandamiento de recordar el día de sábado está directamente vinculado al descanso de Yahweh (*shabáth*) en el séptimo día de la Creación. El sábado del séptimo día es un recordatorio desde el origen de la Creación.

Más tarde, el significado del sábado se amplió, cuando Yahweh recordó a los israelitas sobre su maravillosa liberación de la esclavitud en Egipto:

“Guardarás el sábado para santificarlo, como Yahweh, tu Elohim, te ha mandado. Seis días trabajarás y harás toda tu obra, pero el séptimo día es de reposo para Yahweh, tu Elohim. Ninguna obra harás tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu buey, ni tu asno, ni ningún animal tuyo, ni el extranjero que está dentro

de tus puertas, para que tu siervo y tu sierva puedan descansar como tú. Acuérdate de que fuiste siervo (esclavo) en tierra de Egipto, y que Yahweh, tu Elohim, te sacó de allá con mano fuerte y brazo extendido, por lo cual Yahweh, tu Elohim, te ha mandado que guardes el sábado.” (Deuteronomio 5:12-15)

Aquí, Yahweh les instruyó que recordaran el día de reposo, y lo santificaran, luego les pidió que **recordaran** que una vez fueron esclavos, Él ha sido quien le liberó de la esclavitud. Por lo tanto, Yahweh les ordenaba a que guardaran el sábado. Así que el sábado fue concebido como un monumento, no sólo de la creación, sino también la redención, la liberación de la esclavitud. Ésto, por supuesto, anuncia la existencia y la redención que tenemos en el Mesías. ¡Qué maravilloso!

A pesar de ello, estas historias pueden parecer que tienen poca relevancia hoy. Después de todo, ¿por qué deberíamos estar interesados en lo que pasó con los israelitas antiguos tantos años atrás? ¿Qué tiene eso que ver con nosotros?

El apóstol Pablo, expresó la relevancia de estos eventos de la siguiente manera: “Las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que, por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza” (Romanos 15:4). Para los Corintios, agregó, “Todas estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, que vivimos en estos tiempos finales” (1 Corintios 10:11). Si esto era cierto para los creyentes del primer siglo, cuánto más para los que vivimos en este mundo moderno, quienes son 2.000 años más cerca de los “fines de los siglos”?

La doble bendición del Shabbat

Yahweh, evidentemente, tenía un objetivo específico en la entrega del sábado – la humanidad podría descansar de todas sus labores. Eso en sí mismo es una gran bendición. Sin embargo, el mandamiento del sábado tenía también un propósito importante espiritual, porque se recordaba al pueblo de Yahweh que tenían un creador, que había un mayor poder y autoridad en el trabajo de sus vidas y las vidas de toda la humanidad. ¿Qué diferente sería nuestro mundo moderno si más personas reconocen este hecho?

Irónicamente, a pesar de esta doble bendición del día de reposo,

muchos han percibido el sábado como una carga que se impone a la antigua nación de Israel. Nada podría estar más lejos de la verdad, porque la intención de Yahweh era que el sábado ser considerado una delicia:

*“Si retraes del sábado tu pie, de hacer tu voluntad en **mi día santo**, y lo llamas “**delicia**”, “santo”, “glorioso de Yahweh”, y lo veneras, no andando en tus propios caminos ni buscando tu voluntad ni hablando tus propias palabras, entonces te deleitarás en Yahweh. Yo te haré subir sobre las alturas de la tierra y te daré a comer la heredad de tu padre Jacob. La boca de Yahweh lo ha hablado.” (Isaías 58:13-14)*

Otra vez vemos la énfasis de que este es el día santo de **Yahweh**. Además, estos versos expresan cómo ver el sábado el pueblo de Yahweh – como una delicia. El sábado fue pensado como una bendición, un regalo de Yahweh a su pueblo. Él prometió que aquellos quienes honran Su sábado se deleitarán en Él.

El Mesías y el día de reposo

Mucha gente se han enseñado que cuando vino el Mesías, cambió o abolió el día de reposo. Vamos a consideramos esto a la luz de lo que dijo Yahshua mismo:

“No penséis que he venido a abolir la Ley o los Profetas; no he venido a abolir, sino a cumplir, porque de cierto os digo que antes que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la Ley, hasta que todo se haya cumplido. De manera que cualquiera que quebrante uno de estos mandamientos muy pequeños y así enseñe a los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos; pero cualquiera que los cumpla y los enseñe, éste será llamado grande en el reino de los cielos.” (Mateo 5:17-19)

Yahshua indicó claramente que vino para cumplir (realizar) la ley, no para destruirlo o deshacerlo. Vino para dar ejemplo, a demostrar a la gente como vivir vidas justas de obediencia a la ley. Sin embargo, en

unas ocasiones Él tuvo que contener con las acusaciones de los scribes y los fariseos que enseñaba la gente para desobedecer e ignorar uno de los principios principales de la ley – el día de sábado. Vamos a averiguar desde las escrituras lo que era Su ejemplo, y lo que Él tenía que decir sobre el día de sábado:

“Vino a Nazaret, donde se había criado; y el sábado entró en la sinagoga, conforme a su costumbre, y se levantó a leer.” (Lucas 4:16)

“Descendió Yahshua a Capernaúm, ciudad de Galilea, y los sábados les enseñaba; y se admiraban de su doctrina, porque su palabra tenía autoridad. Estaba en la sinagoga un hombre ...” (Lucas 4:31-33)

De estos y otros versos, es claro que Yahshua estaba presente con regularidad en las sinagogas el sábado. Como veremos más adelante, entendió el propósito del día de sábado y lo guardó fielmente. Apenas de no lo guardaba según las tradiciones de las autoridades religiosas.

“En aquel tiempo iba Yahshua por los sembrados un sábado. Sus discípulos sintieron hambre y comenzaron a arrancar espigas y a comer. Los fariseos, al verlo, le dijeron: —Tus discípulos hacen lo que no está permitido hacer en sábado. Pero él les dijo: —¿No habéis leído lo que hizo David cuando él y los que con él estaban sintieron hambre; cómo entró en la casa de Dios y comió los panes de la proposición, que no les estaba permitido comer ni a él ni a los que con él estaban, sino solamente a los sacerdotes? ¿O no habéis leído en la Ley cómo en sábado los sacerdotes en el Templo profanan el sábado, y son sin culpa? Pues os digo que uno mayor que el Templo está aquí. Si supierais qué significa: “Misericordia quiero y no sacrificios”, no condenaríais a los inocentes, porque el Hijo del hombre es Señor del sábado.” (Mateo 12:1-8)

Si nos fijamos en el relato paralelo de esto en el Evangelio de Marcos, nos encontramos con la mención adicional de: “También les dijo: El sábado **fue hecho por causa del hombre**, y no el hombre por causa del sábado.” (Marcos 2:27)

Fíjate – el día de reposo FUE HECHO, y fue hecho POR CAUSA del hombre, para su beneficio. Yahweh no instituyó el día de sábado

como un tipo de esclavitud cruel, un yugo para esclavizar la gente. Tampoco era solamente para el judío – o el israelita – pero para el hombre – toda la humanidad. Tampoco dijo Yahshua que la gente ya no debería guardarlo todavía que había llegado. De hecho, durante su ministerio nunca se opuso al día del sábado; lo que Él se opuso eran las normas y los reglamentos artificiales que los scribes y los fariseos habían impuesto sobre la gente – minutos detalles legalistas sobre cómo guardar el sábado.

Con el fin de obtener alguna información histórica en la cultura en que Yahshua estaba ministrando, vamos a mirar al Enciclopedia Internacional Estándar de la Biblia (traducido de inglés):

“Fue durante el período entre Esdras^a y la era Cristiana que floreció el espíritu legalismo judío. Se formularon innumerables restricciones y reglas para la conducción de la vida bajo la ley. Se perdieron de vista grandes principios en la masa de los pequeños detalles. Dos tratados enteros de la *Mishna*^b, *Shabbath* y *Erubhin*, se dedican a los detalles de la observancia del día del sábado. Se abordó el tema en otras partes de la *Mishna*; en la *Gemara* hay discursos extendidos, con citas de las opiniones frecuentemente divergentes de los rabinos.

“En la *Mishna (Shabbath, vii, 2)* hay 39 clases de acciones prohibidos con respecto al día del sábado, y hay mucha sofistería en la elaboración de los detalles. Los inicios de esta definición elaborada de acciones permitidas y acciones prohibidas se encuentran en los siglos inmediatamente anteriores a la era cristiana. El movimiento era en la marea de inundación durante el ministerio terrenal de nuestro Señor y continuó para siglos atrás, no obstante sus protestas frecuentes y vigorosas.

“Los rabinos parecían pensar que el día del sábado era fin en si mismo, un instituto a lo cual el israelita piadoso debía de someter todos sus intereses personales; es decir, que el hombre fue hecho para el día del sábado: el hombre pueda sufrir privación, pero el instituto debe ser preservado inviolado. [Yahshua], por lo contrario, enseñó que el día del sábado fue hecho para beneficio del hombre. Si surge un conflicto entre

^a El período de Esdras era aproximadamente 450-500 años antes del nacido del Mesías

^b la “Mishna” se refiere al comentario de los sabios judíos de la Torá

las necesidades del hombre y de la letra de la ley, los intereses y necesidades más altos del hombre deben tener prioridad sobre la ley del sábado. No hay razón de pensar que [Yahshua] quiso de desacreditar el día de sábado como instituto. Era su costumbre de asistir a la adoración en la sinagoga el día de sábado.”¹

Ahora podemos entender mejor la mentalidad la cual contendía Yahshua. Los rabinos judíos se habían convertido el sábado en una carga con sus innumerables reglas y regulaciones. Pero Yahshua estaba decidido a demostrar el verdadero espíritu del día de sábado. Como hemos visto, Él declaró con claridad que el día de sábado fue hecho – creado – para el hombre (toda la humanidad). De hecho, fue el propio Yahshua Mesías quien hizo el día de sábado, porque hizo todas las cosas!

“En el principio era el Verbo, el Verbo estaba con Dios y el Verbo era Dios. Éste estaba en el principio con Dios. Todas las cosas por medio de él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho fue hecho.” (Juan 1:1-3)

Dado que “todas las cosas por él fueron hechas” (el Verbo, Yahshua) y “el sábado fue hecho por causa del hombre”, este significa que Yahshua hizo específicamente el sábado por el hombre, para su beneficio. Se le ha dado como una bendición.

“El día del Señor”

Muchos cristianos refieren al domingo como “el día del Señor”. Se puede encontrar esa frase varias veces en la versión Reina-Valera 1995 de la biblia. Sin embargo es importante fijarse que no se hace ninguna correlación entre “el primer día de la semana” (o domingo) y “el día del Señor”. De hecho, la frase “del Señor” se traduce de la palabra griega *kuriakos*, que quiere decir literalmente “perteneciente al Señor”. Así que no se habla de un día particular de la semana, sino al día que “perteneciente a Yahweh”, “el día de Yahweh” – la época de los próximos plagas, que culminó con el retorno del Mesías y Su reinado milenarío.

Aparte de eso, Yahshua dijo enfáticamente que Él era el Maestro o

“Señor” del sábado. Por lo tanto, el sábado – el día de reposo – es el día que “pertenece al Señor”.

Con estas cosas en mente, volvamos a la cuenta en Mateo 12, en la cual declaró Yahshua que Él era Maestro del día de sábado:

“Saliedo de allí, fue (Yahshua) a la sinagoga de ellos. Y había allí uno que tenía seca una mano. Para poder acusar a Yahshua, le preguntaron: —¿Está permitido sanar en sábado? Él les dijo: —¿Qué hombre entre vosotros, si tiene una oveja y ésta se le cae en un hoyo, en sábado, no le echa mano y la saca? Pero, ¿cuánto más vale un hombre que una oveja? Por consiguiente, está permitido hacer el bien en sábado. Entonces dijo a aquel hombre: —Extiende tu mano. Él la extendió y le fue restaurada sana como la otra. Salieron entonces los fariseos y se confabularon contra Yahshua para destruirlo.” (Mateo 12:9-14)

Esto reitera otra vez el punto que los líderes religiosos de los judíos de esta época estaban más interesados en mantener su propio poder y autoridad que en vivir por el espíritu de la ley. Yahshua comprendía el propósito verdadero del día de sábado y los dijo intencionadamente que está permitido – es lícito – hacer el bien en los sábados.

El día del sábado en la historia

Los registros históricos muestran que la observancia del sábado del séptimo día era en realidad prevalece en todo el mundo durante el siglo primero. Flavio Josefo, el historiador judío bien conocido del primer siglo, notó que “También la multitud de los pueblos desde hace mucho tiempo, tuvo el deseo de imitar nuestros ritos religiosos; no hay ninguna ciudad griega o bárbara en la que no se haya introducido la costumbre de descansar el séptimo día...”²

Filón, un historiador de Alejandría, Egipto, y un contemporáneo de Josefo, escribe lo siguiente: “Y en pocas palabras, es casi una regla universal, desde el nacimiento del sol hasta su extremo oeste, que todos los países, y la nación, y la ciudad, están alienados de las leyes y costumbres de las naciones extranjeras y los estados, y que ellos piensan que se suman a la estimación en las que ejerzan sus propias leyes, menospreciando los que se utilizan entre otras naciones. Pero este no es el caso de nuestras leyes que Moisés nos ha dado; porque ellos conducen

detrás de ellos a los habitantes de los continentes e islas, los países del este y el oeste, Europa y Asia, en fin, todo el mundo habitable de un extremo al otro. **Por lo que el hombre es aquel que no honra ese séptimo día sagrado, otorgando en consecuencia un alivio y la relajación de la mano de obra**, para él y para todos los que están cerca de él, y que no solo para liberar a los hombres, sino también a los esclavos, y incluso a bestia de carga.”³

Filón dice que cada nación tendía a demostrar su independencia y construir su propia estima mediante la promulgación de leyes deliberadamente diferentes de las de otras naciones; sin embargo todo el mundo conocido en ese tiempo conservaba algunas de las leyes básicas dadas a través de Moisés, en particular la observancia del séptimo día, el sábado.

Estos registros históricos demuestran que la mayor parte del mundo conocido observaba un descanso en el séptimo día de la semana – el sábado.

La muerte y la resurrección de Yahshua

El séptimo día de la semana se estableció claramente como el día de reposo hasta el tiempo de la muerte de Yahshua. ¿Pero se cambió con su resurrección? ¿Cuándo fue su resurrección?

Tradicionalmente la mayoría de los cristianos se han enseñado que el Mesías murió el viernes por la tarde y fue resucitado el domingo por la mañana. ¿Las Escrituras dan cuenta de eso?

En primer lugar, tenemos que reconocer que Yahshua si mismo dijo a los líderes religiosos de su tiempo que sólo una señal sería dada a ellos para mostrar que Él era el Mesías: “Como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches.” (Mateo 12:40).

No puede haber ninguna duda de los plazos aquí. Así como Jonás estuvo en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así que Yahshua estaría en la tumba por tres días y tres noches completas, es decir, 72 horas. De matemática muestra que el viernes por la tarde hasta el domingo por la mañana no es tres días y tres noches. Desde los relatos bíblicos, sabemos que Yahshua murió alrededor de las 3 de la tarde (referido como “la hora novena” después del amanecer, vea Mateo 27:46-50) y que se colocaron su cuerpo en la tumba antes del atardecer.

Si Él resucitó al mismo tiempo exactamente tres días más tarde y ya

se había ido el domingo por la mañana, entonces Él debe haber sido resucitado la tarde del sábado tarde! Si empezamos allí y contamos hacia atrás setenta y dos horas: la tarde de sábado a la tarde de viernes sería el tercer día; la tarde de viernes a la tarde de jueves sería el segundo día; la tarde de jueves a la tarde de miércoles sería el primer día. Así que eso indicaría que el Mesías murió el miércoles por la tarde.

Vamos a ver si hay alguna evidencia bíblica para este escenario. En el relato de la muerte y el entierro de Yahshua en el evangelio de Juan, leemos lo siguiente:

“Entonces los judíos, por cuanto era la preparación de la Pascua, a fin de que los cuerpos no quedaran en la cruz el sábado (pues aquel sábado era de gran solemnidad), rogaron a Pilato que se les quebraran las piernas y fueran quitados de allí.” (Juan 19:31).

Antes de seguimos, tenemos que reconocer la frase “aquel día de reposo era de gran solemnidad” indica que había algo único y especial al respect; de lo contrario, las palabras añadidas no tendrían sentido. De hecho, indica un “gran día” – un día santo anual especial.

Al igual que muchas fiestas modernas, la mayoría de los días “de gran solemnidad” de Yahweh pueden caer en cualquier día de la semana El primer día de los Panes sin Levadura – el día después de Pascua (Pesaj) – es identificado en la biblia como un día anual de reposo (sábado, Leviticus 23:5-7).

En la cuenta paralela del evangelio de Lucas, inmediatamente después de la muerte de Yahshua, leemos:

*“Era día de la preparación y estaba para comenzar el sábado. Las mujeres que lo habían acompañado desde Galilea lo siguieron y vieron el sepulcro y cómo fue puesto su cuerpo. Al regresar, prepararon especias aromáticas y ungüentos; y **descansaron el sábado, conforme al mandamiento.**” (Lucas 23:54-56)*

Esto fue después de la muerte del Mesías, sin embargo, aquí encontramos que estas mujeres siguen obedeciendo el mandamiento de observar el sábado. Si el sábado hubiera sido “eliminado”, entonces ¿por qué sus seguidores continuaron observando este mandamiento? ¿Eran simplemente ignorantes, siguiendo ciegamente la ley y la tradición del

Antiguo Testamento? Si es así, ¿por qué su Maestro no les había dicho, durante los 3 1/2 años de su ministerio terrenal, que el sábado estaba por desaparecer? Predicó sobre el sábado en numerosas ocasiones, sin embargo, no encontramos ningún registro en las Escrituras que les dijera a sus seguidores que el sábado iba a ser “eliminado” o cambiado.

“El primer día de la semana”

Significativamente, la palabra “domingo” no aparece en ninguna parte de la Escritura. La frase “primer día de la semana” ocurre ocho veces en total, todo en el Nuevo Testamento. Por lo tanto, si hay alguna autoridad bíblica para cambiar el Shabbat de sábado a domingo, debe encontrarse en uno de esos ocho lugares. Examinemos uno por uno:

[1] *“Pasado el sábado, al amanecer del primer día de la semana [literalmente ‘como el primer día se acercó], fueron María Magdalena y la otra María a ver el sepulcro.” (Mateo 28:1)*

Este pasaje, como el resto del Nuevo Testamento, fue escrito bajo inspiración del Espíritu Santo muchos años después de la muerte, el entierro y la resurrección del Mesías. El texto dice que pasado el sábado al amanecer del primer día de la semana. Así que el sábado todavía era el día antes del primer día de la semana; todavía era el séptimo día.

[2] *“Al regresar, prepararon especias aromáticas y ungüentos; y descansaron el sábado, conforme al mandamiento. El primer día de la semana, muy de mañana, fueron al sepulcro llevando las especias aromáticas que habían preparado, y algunas otras mujeres con ellas.” (Lucas 23:56–24:1)*

Esta es la segunda ocurrencia de la frase “el primer día de la semana.” Tenga en cuenta que estas damas descansaron en el día de sábado según el mandamiento, luego, el primer día de la semana, fueron al sepulcro.

[3] *“Cuando pasó el sábado, María Magdalena, María la madre de Jacobo, y Salomé, compraron especias aromáticas para ir a ungirlo. 2 Muy de mañana, el primer día de la semana, vinieron al sepulcro, recién salido el sol.” (Marcos 16:1-2)*

Este relato afirma que María Magdalena y otras personas compraron especias después del sábado. Para reconciliar este pasaje con el anterior de Lucas 23:56, entendemos que “el sábado” referido aquí debe haber sido el sábado anual del primer día de Panes sin levadura, que cayó en un jueves de ese año.

Así que la línea de tiempo fue la siguiente: Yahshua murió el miércoles por la tarde (Pascua) y su cuerpo fue llevado rápidamente a la tumba porque un día alto, el primer día de Pan sin levadura, se acercaba al atardecer. Desde la puesta del sol del miércoles hasta la puesta del sol del jueves, la gente observó el día alto. El viernes, las mujeres compraron y prepararon las especias para ungir su cuerpo e hicieron sus preparativos para el sábado semanal. En el sábado semanal descansaban. Luego fueron a la tumba temprano en la mañana siguiente, el primer día de la semana, solo para encontrarla vacía.

[4] *“El primer día de la semana, María Magdalena fue de mañana, siendo aún oscuro, al sepulcro, y vio quitada la piedra del sepulcro.” (Juan 20:1)*

Entonces, según la Biblia, cuando María Magdalena llegó a la tumba todavía estaba oscuro (antes del amanecer) ¡y Yahshua ya se había ido! Él no fue resucitado al amanecer del domingo.

[5] *“Habiendo pues resucitado Yahshua, por la mañana el primer día de la semana, apareció primeramente a María Magdalena, de quien había echado siete demonios.” (Marcos 16:9)*

Otra vez no hay ninguna indicación de un cambio del sábado – *shabbát* – desde el séptimo al primer día.

Se encuentra la sexta aparición de la frase “primer día de la semana” en Juan 20:19:

[6] *“Cuando llegó la noche de aquel mismo día, el primero de la semana, estando las puertas cerradas en el lugar donde los discípulos estaban reunidos por miedo de los judíos, llegó Yahshua y, puesto en medio, les dijo: —¡Paz a vosotros!” (Juan 20:19)*

Algunos sostienen que esta era una reunión religiosa para celebrar la

Resurrección. Sin embargo, el texto no dice eso. Los líderes religiosos judíos acababan de tomar al Mesías y lo mataron. Los discípulos tenían miedo. Las puertas estaban cerradas (y probablemente atornilladas) debido a su miedo. No podrían haberse reunido para celebrar la Resurrección, ya que aún no creían que Yahshua había resucitado (Marcos 16:11; Lucas 24:37, 39, 41). Nada en este texto llama a este día “el sábado” o “el día del Señor”, ni hay nada aquí que distinga el día o lo santifique. ¡Ciertamente no hay autoridad Bíblica para cambiar un mandamiento de Yahweh!

Muchos años después, el apóstol Pablo viajó a Troas con sus compañeros y compartió compañerismo con los discípulos allí:

[7] *“Y nosotros, pasados los días de los Panes sin levadura, zarpamos de Filipos y en cinco días nos reunimos con ellos en Troas, donde nos quedamos siete días. El primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan, Pablo que tenía que salir al día siguiente, les enseñaba, y alargó el discurso hasta la medianoche. Había muchas lámparas en el aposento alto donde se hallaban reunidos.” (Hechos 20:6-8)*

Los discípulos estaban reunidos para partir el pan, lo cual simplemente significaba compartir una comida. Además, debemos recordar que el día de las Escrituras comienza al atardecer. Entonces, el “primer día de la semana” en realidad comienza cuando el sábado termina al atardecer. Pablo comenzó a hablar con estos discípulos temprano en la tarde del sábado y continuó hasta la medianoche. Una vez más, aquí no se hace referencia al cambio del sábado.

El octavo y último lugar donde aparece el término “primer día de la semana” en las Escrituras está en 1 Corintios 16:

[8] *“En cuanto a la ofrenda para los santos, haced vosotros también de la manera que ordené en las iglesias de Galacia. Cada primer día de la semana, cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado, guardándolo, para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas.” (1 Corintios 16:1-2)*

Esto habla de una colección, pero ¿cuál era su propósito? ¿Para quién era? De acuerdo con el contexto, era una colección especial “para los santos”. Pablo había dado instrucciones similares a los creyentes

romanos:

“Pero ahora voy a Jerusalén para ministrar a los santos, porque Macedonia y Acaya^a tuvieron a bien hacer una ofrenda para los pobres que hay entre los santos que están en Jerusalén. Les pareció bueno hacerla, ya que son deudores a ellos, porque si los gentiles han sido hechos partícipes de sus bienes espirituales, deben también ellos ayudarlos con bienes materiales. Así que, cuando haya concluido esto, y les haya entregado esta ofrenda, pasaré entre vosotros rumbo a España.”
(Romanos 15:25-28)

Los santos pobres en Jerusalén sufrían de calado y hambre. ¡Esta colección no era dinero, sino bienes materiales – comida – que estaban enviado para ayudar a aliviar su sufrimiento!

Regresemos ahora a 1 Corintios 16. Pablo instruyó a los creyentes que el primer día de la semana cada uno de ellos debía “(poner) aparte algo... guardándolo”. ¿Cuál fue el propósito de Pablo en esta instrucción específica? “Para que cuando llegue no se recojan entonces ofrendas.” Los hombres sacan la fruta de huertos y verduras del suelo. Pablo no estaba hablando de poner dinero en un plato de recolección en un servicio de adoración o entregar un sobre de diezmo al ministro. Él pasó a decir:

“Y cuando haya llegado, enviaré a quienes vosotros hayáis designado por carta para que lleven vuestro donativo a Jerusalén. Y si es conveniente que yo también vaya, irán conmigo.” (1 Corintios 16:3-4)

Aparentemente iba a requerir varios hombres para llevar esta colección a Jerusalén. Si fuera simplemente un diezmo u ofrenda monetaria para el ministro o la difusión del Evangelio, Pablo podría haber llevado el dinero solo.

Así que aquí, de nuevo, encontramos que “el primer día de la semana” se ve como un día de trabajo común: un día para recolectar fruta y alimentos de los huertos, campos y jardines, almacenándolos. Este iba a ser el primer trabajo de la semana, de ahí el primer día de la semana, tan pronto como hubiera pasado el sábado.

^a la congregación corintia estaba localizada en la región de Macedonia y Acaya (más o menos como corresponde a la Grecia moderna)

Habiendo examinado cada una de las ocho apariciones de la frase “el primer día de la semana”, podemos concluir con seguridad que nunca se lo llama el sábado o se lo identifica como “santo”. Por el contrario, en todos los casos se lo consideró un día de trabajo común.

No hay autoridad escritural para la observancia del domingo, ni hay ningún registro en las Escrituras de alguien celebrando la Resurrección el domingo.

El ejemplo de los apóstoles

Vimos anteriormente que Yahshua dijo que era el Maestro del sábado. Obviamente, sus discípulos NO interpretaron que esto significa que el sábado había sido o iba a ser pronto abolido – de lo contrario, ¿por qué habrían seguido observándolo incluso AÑOS después de su muerte? Tampoco hay nada en las Escrituras del Nuevo Testamento acerca de los apóstoles cambiando su día de adoración al domingo. Continuaron observando el sábado del séptimo día.

Aún así, muchas personas creen que los discípulos se reunieron todos los domingos y celebraron la "Cena del Señor". ¿Pero es eso lo que dicen las Escrituras?

“Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones... Perseveraban unánimes cada día en el Templo, y partiendo el pan en las casas comían juntos con alegría y sencillez de corazón.” (Hechos 2:42, 46)

Note que estos nuevos creyentes fueron firmes en su devoción a su nueva fe. “Partiendo el pan en las casas” simplemente se refiere a compartir comidas de confraternidad. No se hace conexión bíblica con “la cena del Señor” o “el primer día de la semana”. De hecho, el texto en realidad dice que perseveraban “cada día [diariamente] en el Templo”.

Pablo y Bernabé predicaron en Antioquía el sábado:

“Ellos, pasando de Perge, llegaron a Antioquía de Pisidia; y entraron en la sinagoga un sábado y se sentaron. Después de la lectura de la Ley y de los Profetas, los altos dignatarios de la sinagoga mandaron a decirles: —Hermanos, si tenéis alguna

palabra de exhortación para el pueblo, hablad.” (Hechos 13:14-15)

Entonces Pablo se levantó y habló, predicándoles el Mesías (ver v16-41). Los que estaban presentes quedaron tan conmovidos por sus palabras que suplicaron a Pablo y a Bernabé que regresaran y les dijeran más:

“Cuando salieron ellos de la sinagoga de los judíos, los gentiles les rogaron que el siguiente sábado les hablaran de estas cosas. Y despedida la congregación, muchos de los judíos y de los prosélitos piadosos siguieron a Pablo y a Bernabé, quienes hablándoles los persuadían a que perseveraran en la gracia de Dios. El siguiente sábado se juntó casi toda la ciudad para oír la palabra de Elohím.” (Hechos 13:42-44)

Ahora que Pablo y Bernabé los exhortaban a “perseveraran en la gracia de Dios” (v43), esta era su oportunidad de explicar a estos judíos y conversos gentiles que el sábado había sido eliminado. Ellos no hicieron eso. Por otro lado, Pablo y Bernabé sin duda ministraron durante la semana; sin embargo, cuando llegó el momento de la enseñanza formal y la predicación de la Palabra, ¿por qué hicieron que los ansiosos prosélitos esperaran una completa semana, para predicarles el próximo sábado?

El consejo de Jerusalén

A veces las personas señalan al Concilio de Jerusalén (Hechos 15) y dicen que, dado que el guardar del sábado no se menciona como parte de los requisitos impuestos a un nuevo converso gentil, ya no debe ser válido para los creyentes. Sin embargo, debemos entender que el tema central antes de esta reunión de ancianos era la necesidad de la circuncisión física para la salvación (Hechos 15:1).

Leamos la conclusión a la que llegaron Jacobo (Santiago), obispo de Jerusalén y uno de los ancianos que presidieron el Concilio:

“Por lo cual yo juzgo que no se inquiete a los gentiles que se convierten a Dios, sino que se les escriba que se aparten de las contaminaciones de los ídolos, de fornicación, de ahogado y de sangre, porque Moisés desde tiempos antiguos tiene en cada

ciudad quien lo predique en las sinagogas, donde es leído cada sábado.” (Hechos 15:19-21)

Note que él no dijo que no deberían guardar los Diez Mandamientos. Los Diez Mandamientos no estaban en cuestión, la circuncisión física sí. Jacobo no abordó otros principios de los Diez Mandamientos (por ejemplo, tomar el nombre de Yahweh en vano, asesinar o robar), pero ciertamente no podemos suponer que esas acciones ahora están bien porque él no las mencionó. Jacobo simplemente estaba resaltando los requisitos mínimos para que los gentiles se unieran a la asamblea. Irónicamente, el significado de este versículo es que muestra que se esperaba que los conversos gentiles se reunieran para adorar en el día de reposo, donde escucharían la ley de Moisés siendo leída. Los otros apóstoles y ancianos estuvieron de acuerdo con la opinión de Jacobo (v22).

Más en Hechos

“Un sábado salimos fuera de la puerta, junto al río, donde solía hacerse la oración. Nos sentamos y hablamos a las mujeres que se habían reunido.” (Hechos 16:13)

“Pablo, como acostumbraba, fue a ellos, y por tres sábados discutió con ellos...” (Hechos 17:2)

El apóstol Pablo realmente trabajó durante la semana y guardó el sábado semanal:

“Después de estas cosas, Pablo salió de Atenas y fue a Corinto. Y halló a un judío llamado Aquila... con Priscila, su mujer... Fue a ellos y, como era del mismo oficio, se quedó con ellos y trabajaban juntos, pues el oficio de ellos era hacer tiendas. 4 Y discutía en la sinagoga todos los sábados, y persuadía a judíos y a griegos.” (Hechos 18:1-4)

Aquí Pablo trabajaba de lunes a viernes, pero asistía a los servicios y enseñaba a los griegos (gentiles) y a los judíos todos los sábados. A estos mismos creyentes nacidos como gentiles en Corinto, Pablo les ordenó: “Sed imitadores míos, así como yo lo soy del Mesías.” (1 Corintios

11:1). Él esperaba que ellos siguieran su ejemplo, que incluiría la observación del sábado del séptimo día, tal como el Mesías antes que él.

Abordar algunos textos “problemáticos”

A pesar de estos muchos ejemplos claros, algunos han tropezado con algunas cosas que Pablo escribió en sus epístolas.

La clave para entender correctamente un versículo de la Biblia es tomarlo en contexto y compararlo con el resto de las Escrituras. Si toda la Escritura está verdaderamente inspirada por Yahweh (2 Timoteo 3:16), entonces un pasaje no puede contradecir a otro. Además, al leer las epístolas de Pablo debemos tener en cuenta la advertencia del apóstol Pedro:

“Y tened entendido que la paciencia de nuestro Señor es para salvación; como también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito en casi todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen (como también las otras Escrituras) para su propia perdición. Así que vosotros, amados, sabiéndolo de antemano, guardaos, no sea que arrastrados por el error de los inicuos caigáis de vuestra firmeza.” (2 Pedro 3:15-17)

Pedro dijo que Pablo escribió algunas cosas en sus epístolas que son difíciles de entender, que los indoctos e inestables tuercen para su propia destrucción. Entonces debemos tener mucho cuidado de no malinterpretar lo que Pablo escribió. Y, por supuesto, es importante interpretar lo que él y los demás apóstoles escribieron según su propio ejemplo: cómo vivieron sus vidas.

Un pasaje que ha sido malentendido y malinterpretado se puede encontrar en la epístola de Pablo a los Colosenses:

“Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados. Él anuló el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, y lo quitó de en medio clavándolo en la cruz. Y despojó a los principados y a las autoridades y los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en

la cruz.” (Colosenses 2:13-15)

Algunos han enseñado que “el acta de los decretos” se refiere a la ley. Pero a lo que Pablo se estaba refiriendo en realidad era el registro de nuestros pecados, la lista de los cargos contra nosotros, nuestra violación de la ley. Eso es lo que Yahshua quitó de en medio, “clavándolo en la cruz” (v14).

Pablo continúa diciendo: “Por tanto, nadie os critique en asuntos de comida o de bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o sábados. Todo esto es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo *es* de Mesías.” (Colosenses 2:16-17)

Observe que la palabra “es” está en cursiva. No está allí en los manuscritos originales, sino que fue agregado por traductores para aclarar el significado del texto. En este caso, sin embargo, la adición de la palabra “es” no lo aclara sino **cambia** por completo el significado aparente.

Una versión más correcta del verso es: “nadie os critique en asuntos de comida o de bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o sábados. Todo esto es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo de Mesías”. En otras palabras, el Cuerpo del Mesías debe gobernar sobre tales asuntos, no ningún individuo.

También note que “todo esto es sombra de lo que ha de venir”, no que fue una sombra. Pablo estaba tratando con las ordenanzas hechas por el hombre sobre cómo observar estos días especiales, no con los mandamientos de nuestro Padre celestial (véanse los versículos 20-22).

Otro pasaje desafiante se puede encontrar en Romanos 14:

“Uno hace diferencia entre día y día, mientras que otro juzga iguales todos los días. Cada uno esté plenamente convencido de lo que piensa.” (Rom. 14:5)

¿Estaba diciendo Pablo que le corresponde a cada individuo decidir si estima o no el día del sábado? ¿De ningún modo! El contexto del pasaje se refiere a JUZGAR A OTROS. De hecho, Pablo ni siquiera se dirigía al sábado semanal, sino más bien a cómo se consideran ciertos días de ayuno y a los que eligen ser vegetarianos. Los judíos de esa época tenían una tradición de ayunar en ciertos días de la semana o mes.

La epístola de Pablo a los Gálatas también ha causado cierta

confusión:

“Pero antes que llegara la fe, estábamos confinados bajo la Ley, encerrados para aquella fe que iba a ser revelada. De manera que la Ley ha sido nuestro guía para llevarnos a Mesías, a fin de que fuéramos justificados por la fe. Pero ahora que ha venido la fe, ya no estamos bajo un guía, porque todos sois hijos de Dios por la fe en Mesías Yahshua,” (Gálatas 3:24-26)

1 Juan 3:4 nos dice que “el pecado es infracción de la Ley”. Sin ley no puede haber pecado. Entonces este pasaje se refiere al sistema de sacrificios, la ley que fue “añadida a causa de las transgresiones” (Gálatas 3:19), lo que hubiera sido innecesario si el pecado no existiera.

El siguiente capítulo de Gálatas continúa diciendo:

“Ciertamente, en otro tiempo, cuando no conocíais a Yahweh, servíais a los que por naturaleza no son Elohim (dioses); pero ahora, ya que conocéis a Yahweh o, más bien, que sois conocidos por Yahweh, ¿cómo es que os volvéis de nuevo a los débiles y pobres rudimentos, a los cuales os queréis volver a esclavizar? 10 Guardáis los días, los meses, los tiempos y los años. 11 Temo que mi trabajo en vuestro medio haya sido en vano.” (Gálatas 4:8-11)

Debemos recordar que esto fue escrito para conversos gentiles, personas que en algún momento no conocieron a Yahweh y estaban en esclavitud de falsos “dioses” (elohim). Pablo les preguntó a estos conversos por qué estaban volviendo a los asuntos débiles y mendigos (elementales): sus días, meses, estaciones y años. Esto no tiene nada que ver con el sábado semanal o los días festivos anuales de Yahweh.

Algunos también señalarán la declaración de Pablo en el libro de Romanos de que “el fin de la ley es Mesías, para justicia a todo aquel que cree” (Romanos 10:4). La palabra traducida como “fin” es la palabra griega *telos*, que puede significar ‘fin’ pero literalmente significa “el fin al que todas las cosas se relacionan, el objetivo, el propósito”. Se deriva de *tello*, “para establecer un punto u objetivo definido (meta)”. El propósito de la ley es señalarnos al Mesías como su objetivo o meta. Yahshua fue el cumplimiento final de la ley, demostrándola en toda su plenitud.

Pablo realmente dijo que la ley es buena, si se usa correctamente (1

Timoteo 1:8), no como un medio para la salvación, sino como una guía sobre cómo vivir nuestras vidas. Dijo que no anulamos la ley por medio de la fe, sino que realmente establecemos la ley (Romanos 3:31), y continuamos preguntando: “¿Perseveraremos en el pecado (quebrantamiento de la ley), para que la gracia abunde? ¡Nunca lo sea! (De ninguna manera)” (Romanos 6:1-2).

No hay absolutamente nada en las Escrituras del Nuevo Testamento que indique que los apóstoles cambiaron el día de adoración al domingo. Por el contrario, siguieron observando el sábado del séptimo día, y Pablo hizo lo mismo.

Más evidencia histórica

Atanasio, el patriarca de Alejandría, Egipto, escribió lo siguiente en 340 DC: “Nos reunimos el sábado, no porque estemos infectados con el judaísmo, sino solo para adorar a Cristo, el Señor del sábado”.⁴

Sócrates Scholasticus, un historiador de la iglesia bizantina, agrega esta nota histórica del 412 AD: “En cuanto a la Comunión, hay varias observaciones; porque casi todas las iglesias de todo el mundo celebran y reciben los santos misterios cada sábado. Sin embargo, los egipcios contiguos a Alejandría, junto con los habitantes de Tebas, de una tradición, sí celebran la Comunión el domingo, cuando se realizó la reunión del festival a lo largo de todas las semanas. Me refiero al sábado y al domingo, en el que los cristianos suelen reunirse solemnemente en la iglesia.”⁵

Tomados en conjunto, estas dos fuentes históricas muestran que, al menos hasta el año 340 DC, los seguidores del Mesías en gran parte del mundo conocido todavía se estaban reuniendo para el culto corporativo en el séptimo día de la semana (sábado) y todavía lo consideraban el sábado. En algún momento entre 340 y 412 dC, hubo un cambio gradual desde el séptimo día de sábado hasta el domingo.

¿Cuándo y cómo se produjo este cambio? Si no está en las Escrituras, ¿dónde está la autoridad que hizo el cambio?

El día del sábado cambiado: ¡por el hombre!

El profeta Daniel escribió en el Antiguo Testamento de un futuro gobernante que “quebrantará a los santos del Altísimo y pensará en cambiar los tiempos y la Ley” (Daniel 7:25).

El emperador romano Constantino es considerado el primer papa-emperador “cristiano”. Sin embargo, incluso después de su supuesta conversión al cristianismo, Constantino hizo asesinar a su propia esposa (Fausta) e hijo (Crispus) y ejecutar a su propio cuñado (Licinius) y a su hijo. Su “cristianismo” era una mezcla de mitraísmo (adoración al sol) y la verdadera fe, algo que las Escrituras del Antiguo y Nuevo Testamentos explícitamente prohíben (ver 2 Corintios 6: 14-18, por ejemplo). Fue este mismo Constantino quien emitió un edicto en el año 321 de nuestra era ordenando la adoración del domingo:

“En el venerable día del Sol, dejen descansar a los magistrados y a las personas que residen en las ciudades y dejen que se cierren todos los talleres. Sin embargo, en el país (campo), las personas dedicadas a la agricultura pueden continuar libre y legalmente sus actividades porque a menudo sucede que otro día no es adecuado para la siembra de granos o la plantación de vid; no sea que al descuidar el momento apropiado para tales operaciones se pierda la abundancia del cielo. – Dado el 7 de marzo, Crispo y Constantino son cónsules de cada uno de ellos la segunda vez.”⁶

¡Este decreto fue emitido casi **300 años** después de la muerte, el entierro, la resurrección y la ascensión del Mesías! Sin embargo, ¿tenía Constantino la autoridad para cambiar la ley de Yahweh? ¿Tiene algún hombre tal autoridad?

“De acuerdo con la historia de la iglesia, el sábado de séptimo día fue observado por la iglesia primitiva, y ningún otro día fue observado como un sábado durante los primeros dos o tres siglos... La fiesta del domingo, como todas las demás festividades, siempre fue solo una ordenanza humana, y estaba lejos de las intenciones de los apóstoles establecer un mandato divino en este sentido, lejos de ellos, y de la iglesia apostólica primitiva, para transferir las leyes del sábado al domingo... Poco a poco, sin embargo, como el primer día de la semana adquirió importancia como un día adicional, pero

finalmente por la autoridad civil y eclesiástica como una observancia obligatoria.

“La primera legislación sobre este tema fue la famosa ley de Constantino, promulgada 321 A.D. Los actos de varios concilios durante los siglos IV y V establecieron la observancia del primer día de la semana por parte de la autoridad eclesiástica, y en la gran apostasía que siguió, el día rival obtuvo el ascendiente. Durante los siglos que siguieron, sin embargo, siempre hubo testigos del verdadero sábado, aunque bajo gran persecución. Y así en varias tierras, el conocimiento del verdadero sábado ha sido preservado.”⁷

Hulton Webster, en su libro Rest Days (*Días de Descanso*) declara: “Esta legislación de Constantino probablemente no tenía relación con el cristianismo; parece, por el contrario, que el emperador, en su capacidad de Pontifex Maximus, solo estaba agregando el día del Sol, cuya adoración estaba firmemente establecida en el Imperio Romano, a los otros días feriados del calendario sagrado.”⁸

El Cardenal Gibbons, en un artículo en el Catholic Mirror (*el Espejo Católico*), hizo esta sorprendente admisión: “La Iglesia Católica durante más de mil años antes de la existencia de un protestante, en virtud de su misión divina, cambió el día de sábado a domingo”.⁹

Finalmente, la Enciclopedia Católica declara: “En la decisión de celebrar el día de descanso semanal el domingo (en lugar del sábado) puede ser que los usos paganos romanos desempeñaron un papel tan importante como el arreglo del festival de Navidad.”¹⁰

El problema con esto es que el Mesías NUNCA le dio a ningún hombre u organización de hombres esta autoridad para cambiar un mandamiento divino.

Varias décadas después del edicto de Constantino, el Concilio de Laodicea (c. 364 EC) prohibió “judaizar” a través de la observancia del séptimo día Sábado.

“Los cristianos no deben judaizar descansando el sábado, sino que deben trabajar en ese día, en lugar de honrar el día del Señor; y, si pueden, descansando entonces como cristianos. Pero si se descubre que alguno es judaizante, que sean anatema de Cristo.”¹¹

Observe que el día observado por los judíos aún se llamaba el sábado, no había cambiado. Ahora contraste este edicto con lo que se nos dice en las Escrituras:

“Si Josué les hubiera dado el reposo, no hablaría después de otro día. Por tanto, queda un reposo (sabático) [sabatismos – literalmente “el mantenimiento de un sábado”] para el pueblo de Yahweh, porque el que ha entrado en su reposo, también ha reposado de sus obras, como Yahweh de las suyas. Procuremos, pues, entrar en aquel reposo, para que ninguno caiga en semejante ejemplo de desobediencia.” (Hebreos 4:8-11)

Esta instrucción parece clara: queda “un mantenimiento de un sábado” para la gente de Yahweh, y no es algo que podamos simplemente “espiritualizar”, porque debemos guardarlo descansando de nuestras obras, tal como Yahweh lo hizo de sus obras durante la creación.

“¿No era el sábado solo para los judíos?”

Muchos buscadores sinceros de la verdad han hecho esta pregunta. Al responderlo, hay algunas cosas a tener en cuenta: primero, como hemos visto, el sábado fue en realidad instituido en la Creación, ¡y no hubo “Judíos” en la Creación! En segundo lugar, el término “judío” en realidad se refiere a los descendientes de Judá, que era solo uno de los doce hijos de Israel, pero a todo Israel se le ordenó guardar el sábado. Tercero, el sábado nunca se identifica en las Escrituras como solo para los judíos:

“Habló Yahweh a Moisés y le dijo: «Habla a los hijos de Israel y diles: Las fiestas solemnes de Yahweh, las cuales proclamaréis como santas convocaciones, serán éstas: »Seis días se trabajará, pero el séptimo día será de descanso, santa convocación; ningún trabajo haréis. Es el día de descanso (sábado) dedicado a Yahweh dondequiera que habitéis.” (Levítico 23:1-3).

Así que no fue el “Sábado judío” o incluso el Sábado de la nación de Israel. Era y es el Sábado de Yahweh, su tiempo designado (cita). De hecho, todos los días de fiesta identificados en Levítico 23 son “fiestas

de Yahweh". Una y otra vez, las Escrituras declaran que debe haber una ley para el extranjero y el israelita nativo (véase Éxodo 12:48-49, Levítico 16:19, 19:34, 24:22, Números 9:14, 15:15-16).

Algunos podrían preguntarse si podemos elegir cualquier día durante la semana de 7 días para honrar a Yahweh. Esta es una pregunta válida. Sin embargo, las Escrituras nunca dicen "un día de cada siete"; más bien, son muy específicos: "el séptimo día" (véase Éxodo 20: 8-11).

Otros podrían preguntarse cómo podemos saber que el día que llamamos "sábado" es en realidad el mismo "séptimo día" que Yahweh originalmente apartó y santificó en la Creación.

Esta es otra buena pregunta, ya que incluso un estudio superficial de la Biblia mostrará que los israelitas a menudo eran susceptibles a las influencias paganas que los rodeaban. También sabemos que nuestro Mesías, Yahshua, frecuentemente entró en conflicto con los líderes religiosos de su tiempo debido a sus enseñanzas erróneas e hipocresía. Incluso los apóstoles tuvieron que luchar contra las prácticas corruptas. ¿Cómo podemos estar seguros de que el conocimiento del verdadero día de reposo no se perdió?

Sabemos esto: Yahshua vivió una vida sin pecado, lo que significa que fielmente observó el sábado del séptimo día, ya que era uno de los 10 mandamientos originales. Entonces debemos mirar su ejemplo en las Escrituras al responder esta pregunta. ¿Qué día observó?

Como hemos visto, Yahshua estaba frecuentemente en las sinagogas o el templo en el día de reposo, y había multitudes allí para el culto. Así que el día referido como el sábado en el Nuevo Testamento fue el día de adoración para la nación judía.

La historia atestigua que el conocimiento del séptimo día de la semana se ha conservado desde entonces, como lo atestiguan muchos historiadores, incluidos Filón, Josefo, Atanasio y Sócrates Scholasticus.

"Del testimonio de Josefo es claro que los judíos, como nación, continuaron observando el séptimo día de sábado hasta su derrocamiento, cuando Jerusalén fue capturada por Tito, 70 A.D. Como colonias, y como individuos, esparcidos sobre la faz de la tierra, los judíos han preservado un conocimiento del sábado original, y el día definido hasta el tiempo presente."¹²

El sábado semanal observado por Yahshua y sus discípulos es el mismo día observado por el pueblo judío hoy, el séptimo día de la

semana (sábado). De hecho, incluso la lingüística de todo el mundo señala qué día es el día de sábado. La palabra para el séptimo día de la semana en muchos idiomas tiene un parecido sorprendente con la palabra “sábado”:

español	<i>sabado</i>	ruso	<i>sabbota</i>
italiano	<i>sabato</i>	griego	<i>sabbato</i>
portugués	<i>sabado</i>	japonés	<i>Sabato</i>

Ironicamente, las palabras para sábado en norsk y svensk, respectivamente, sone *Lørdag* y *lördag* – “Lord’s day” en inglés o “día del Señor” en español!

El signo eterno del pacto

¿Qué tan importante es el día del sábado? Bueno, en las Escrituras en realidad está designado como un signo o marca eterna del pueblo de Yahweh:

*“Continuó hablando Yahweh a Moisés, y le dijo: Tú hablarás a los hijos de Israel y les dirás: En verdad vosotros **guardaréis** mis sábados, porque es una señal entre mí y vosotros por vuestras generaciones, para que sepáis que yo soy Yahweh que os santifico. Así que guardaréis el sábado, porque santo es para vosotros... Seis días se trabajará, pero el día séptimo es día de descanso consagrado a Yahweh... **Guardarán, pues, el sábado** los hijos de Israel, celebrándolo a lo largo de sus generaciones como un pacto perpetuo. Para siempre será una señal entre mí y los hijos de Israel, porque en seis días hizo Yahweh los cielos y la tierra, y en el séptimo día cesó y descansó.” (Éxodo 31:12-17)*

Hay varios puntos interesantes en este texto. Primero, a los antiguos israelitas se les dijo que **guardaran** los sábados de Yahweh. La palabra hebrea original, *shamár*, #8104 en Concordancia de Strong, significa “mantener, guardar, observar, prestar atención, mirar.” Segundo, el séptimo día del sábado es, de hecho, una señal entre Yahweh y los hijos de Israel. La palabra hebrea es *’owth* (#226 en Strong) y significa un signo, señal, marca distintiva, pancarta, recuerdo, augurio, advertencia, ficha, alférez, estándar, milagro o prueba. Es un recordatorio para

nosotros de que nos está separando. Tercero, el sábado es un signo eterno y un pacto **eterno**.

El sábado del séptimo día es santo para Yahweh, y se supone que es santo para nosotros, también, porque somos israelitas espirituales (véase Romanos 11: 17,24, Gálatas 3: 28-29).

Una mirada al futuro

Yahshua, profetizando sobre el fin de los tiempos, dijo “Orad, pues, que vuestra huida no sea en invierno ni en sábado” (Mateo 24:20). Esto obviamente implica que el sábado aún existiría en los tiempos del fin y que el pueblo de Yahweh sabría cuándo fue.

El profeta Isaías también habló del sábado en los últimos tiempos:

“Así ha dicho Yahweh: «Guardad el derecho y practicad la justicia, porque cerca de venir está mi salvación y de manifestarse mi justicia.» Bienaventurado el hombre que hace esto, el hijo del hombre que lo abraza: que guarda el sábado para no profanarlo, y que guarda su mano de hacer lo malo...

“Y a los hijos de los extranjeros que sigan a Yahweh para servirle, que amen el nombre de Yahweh para ser sus siervos; a todos los que guarden el sábado para no profanarlo, y abracen mi pacto, yo los llevaré a mi santo monte y los recrearé en mi casa de oración; sus holocaustos y sus sacrificios serán aceptados sobre mi altar, porque mi casa será llamada casa de oración para todos los pueblos.” (Isaías 56:1-2, 6-7)

Cuando guardamos el sábado de Yahweh, estamos “abrazando” (agarrando) el pacto e identificándonos con Aquel que nos llamó a un pacto en primer lugar. Estamos demostrando que lo conocemos. La Escritura dice que demostramos nuestro amor por Yahweh y Yahshua a través de nuestra obediencia: “pues éste es el amor a Dios: que guardemos sus mandamientos...” (1 Juan 5:3. Véase también Revelación 14:12, 22:14, y Éxodo 20:6)

Isaiah continuó diciendo:

“Porque como los cielos nuevos y la nueva tierra que yo hago permanecerán delante de mí», dice Yahweh, «así permanecerá vuestra descendencia y vuestro nombre. Y de mes en mes, y de sábado en sábado, vendrán todos a adorar delante de mí», dice

Yahweh.” (Isaías 66:22-23)

El contexto de estos versículos es claramente del futuro – el tiempo de los nuevos cielos y la nueva tierra – y revelan que toda carne, de hecho, estará observando el séptimo día de reposo de Yahvéh.

Conclusión

La evidencia de las Escrituras es abrumadora: el séptimo día del sábado permanece. Después de los seis días de la Creación, Yahweh estableció el sábado como su día santo, poniendo en marcha un ciclo semanal que continúa hasta el día de hoy.

Cuando vino Yahshua el Mesías, guardó el sábado, dando un ejemplo para nosotros, para que nosotros sigamos sus pasos. Los apóstoles, incluido Pablo, guardaron el sábado. Y la historia muestra que durante al menos dos siglos completos después de la resurrección del Mesías, el Cuerpo de los verdaderos creyentes continuó guardando y observando el séptimo día sábado.

En ninguna parte de las Escrituras encontramos que fue cambiado, por Yahweh o Yahshua. Nadie más tiene la autoridad para cambiarlo, ya que no es de ellos para cambiar. Incluso la historia secular muestra que siempre ha habido un remanente de creyentes que guardaron el séptimo día de sábado.

El sábado es un día ordenado de descanso y compañerismo con otros creyentes y, de hecho, está designado como una señal o marca del pueblo de Yahweh (Éxodo 31:13-17), pero también debe ser una delicia para nosotros. ¡Qué increíble bendición de Yahweh, un día a la semana en el que podemos descansar y refrescarnos, dejando atrás las preocupaciones e inquietudes de este mundo, y centrarnos en la adoración del Creador de los cielos y la tierra!

Como seguidores del Mesías, el sábado del séptimo día debería tener un lugar especial en nuestras vidas, un memorial no solo de la Creación, sino también de nuestra redención a través de la Sangre del Cordero. No debe verse como una imposición o una carga, sino más bien como una delicia (recuérdese Isaías 58: 13-14).

El Mesías mismo dijo que los verdaderos creyentes deben adorar al Padre en Espíritu y en Verdad (Juan 4:23-24). Si lo amamos, guardaremos sus mandamientos (Juan 14:15) – no por un sentido de obligación o porque estamos tratando de ganar algo, sino por puro deseo

de complacerlo; Queremos hacer su voluntad en todas las cosas.

De hecho, si hemos sido crucificados con el Mesías y Él vive en nosotros, entonces ¡el Mesías en nosotros aún guardará el sábado, porque Él es el mismo, ayer, hoy y por siempre!

¡El sábado realmente fue hecho para el hombre!

Guardando el sábado hoy

Irónicamente, aunque hay mucho en las Escrituras sobre la importancia de guardar el sábado, en realidad no hay muchos detalles sobre cómo guardarlo. Tal vez es por eso que los antiguos sabios judíos se sintieron obligados a proponer tantas reglas que rigen su observancia.

Como creyentes en el Mesías, no necesitamos desarrollar un conjunto de reglas y regulaciones que Yahweh mismo no consideró oportuno establecer; más bien, debemos adherirnos al mandamiento del Espíritu del día de sábado, sin añadir ni quitar nada de su Palabra.

El mejor lugar para comenzar es hacérselo un par de preguntas. Primero, ¿qué significa “santificar el día de sábado?” “Santo” significa apartarse para un propósito sagrado. Nosotros mismos no hacemos el sábado porque Yahweh ya lo hizo; no, guardamos santo el sábado. ¿Cómo? Haciendo cosas “santas”, actividades santificadas por la Palabra, y no haciendo cosas que la profanarían, háganla común.

Esto nos lleva a un segundo principio: en lugar de preguntar: “¿Puedo hacer esto en sábado?” deberíamos preguntar: “¿Debo hacer esto?” Hay un acrónimo popular en los círculos cristianos: “¿Qué haría Jesús?” En realidad es una buena pregunta. En lo que respecta al sábado, podríamos preguntar: “¿Qué haría Yahshua?” Si no estamos seguros, podemos hacer otra pregunta: “¿Qué hizo Yahshua?” ¿Cuál fue su ejemplo? Las siguientes son algunas pautas básicas:

No haga:	Haga:
<ul style="list-style-type: none"> • Olvídense del sábado o trátelo como un día común 	<ul style="list-style-type: none"> • Recuerde el sábado y trátelo como especial y santo (apartado para un uso sagrado) (Éxodo 20: 8-9)
<ul style="list-style-type: none"> • Trabaja en un trabajo secular o negocio 	<ul style="list-style-type: none"> • Descanse de nuestras obras y arme con otros creyentes (Levítico 23:3)
<ul style="list-style-type: none"> • Haga nuestro propio placer 	<ul style="list-style-type: none"> • Ver el sábado como una delicia (Isaías 58: 13-14), buscando hacer la voluntad de Yahweh (orar, leer la Palabra, alabar y adorarlo)
<ul style="list-style-type: none"> • Haga negocios (comprar y vender, ir de compras) (Nehemías 10:28-31) 	<ul style="list-style-type: none"> • Esté a cargo de los asuntos de nuestro Padre
<ul style="list-style-type: none"> • Considere el sábado como una carga 	<ul style="list-style-type: none"> • Tengan las cargas de otros

Y recuerde siempre: “**es lícito (correcto y apropiado) hacer el bien en sábado**” (Mateo 12:12)

Glosario de términos

Dios – una palabra genérica que se usa para indicar cualquier objeto de adoración, pero se usa comúnmente para referirse al Creador.

Elohim – Eh-lo-JIM – Término hebreo que significa “Poderoso(s).” Usualmente se presenta como “Dios” en las traducciones de la Biblia en español.

SEÑOR – un término común para “maestro, gobernante”. Usado como un título que los traductores sustituyeron por el verdadero Nombre del Padre: Yahweh.

Yahweh – transliteración del Nombre de 4 letras para nuestro Padre celestial.

Yah – forma abreviada, poética del Nombre del Padre.

Yahshua – transliteración del nombre hebreo del Mesías. Literalmente significa “Yah es la salvación” o “La salvación de Yah”.

Bibliografía: *Todas estas referencias han sido traducidas del inglés*

¹ Orr, James, M.A., D.D. Editor general. Entrada para 'SABBATH'. Enciclopedia de la Biblia Estándar Internacional.

<<http://www.studylight.org/enc/isb/view.cgi?number=T7529>>. 1915.

² Flavio Josefo, La Antigüedad de los Judíos (V: Contra Apión), Libro 2, 39.

³ Filón, Sobre la vida de Moisés, Libro II, IV-(19-20).

⁴ “Antigüedades de La Iglesia Cristiana,” Vol.II Book XX, chap. 3, sec.1, 66. 1137,1138.

⁵ Socrates Scholasticus, Historia Eclesiástica, Libro 5, 412 AD.

⁶ Codex Justinianus, Libro III, Título 12, Ley 3; traducido en Historia de La Iglesia Cristiana, Philip Schaff, D.D., (edición de 7 volúmenes) Vol. III, página 380, Nueva York, 1883.

⁷ Orr, James, M.A., D.D. Editor general. Entrada para ‘SABBATH’. Enciclopedia de la Biblia Estándar Internacional.

<<http://www.studylight.org/enc/isb/view.cgi?number=T7529>>. 1915.

⁸ Días de Descanso (Rest Days), por Hulton Webster, páginas 122-123.

- ⁹ Artículo por Cardinal Gibbons en el Espejo Católico, septiembre 1893.
Citado en El Desafío de Roma, página 21.
- ¹⁰ La Enciclopedia Católica, p. 781, vol. 12.
- ¹¹ La Enciclopedia Católica, artículo titulado Sínodo de Laodicea (siglo IV).
- ¹² Orr, James, M.A., D.D. Editor general. Entrada para ‘SABBATH’.
Enciclopedia de la Biblia Estándar Internacional.
<<http://www.studylight.org/enc/isb/view.cgi?number=T7529>>. 1915.

Publicaciones Adicionales (en inglés)

The Biblical Holy Days: An Overview [Los Santos Días Bíblicos]

In the Name of the Father [En El Nombre del Padre]

Baptism: The Doorway to a New Life [El Bautismo: La Entrada a
Una Vida Nueva]

Rediscovering the Fear of Yahweh [Redescubriendo el miedo de
Yahweh]

Foundations of Faith [Fundamentos de la Fé]

I Will Build My House [Construiré Mi Casa]

Lion of Judah Family Worship Center

(León de Judá Centro de Familia y Adoración)

Huntsville, AL

(256) 797-9779

www.4LionofJudah.com